

**Don Quijote Across Four Centuries**  
Papers from the Seventeenth  
Southern California Cervantes Symposium,  
UCLA, 7-9 April 2005

*Edited by*

CARROLL B. JOHNSON



**Juan de la Cuesta**  
Newark, Delaware

## Table of Contents

JAMES A. PARR The Symposium and the Cervantes Society of America .....	7
AUGUSTIN REDONDO En pos de la creación cervantina: el <i>Quijote</i> , 'libro de entretenimiento' .....	9
ILUMINADA AMAT Hot in Pursuit: Don Quijote and Altisidora in the House of Horrors .....	35
BRUCE BURNINGHAM Cervantine Reflections on <i>The Matrix</i> .....	49
DAVID CASTILLO Que trata de la velocidad de Rocinante y otros asuntos de importancia .....	61
WILLIAM CHILDERS '¡Oh hideputa, bellaco, y cómo es católico!': Sancho, Blasphemy, and the Baroque Public Sphere .....	71
BRYANT CREEL Palace of the Apes: The Ducal Chateau and Cervantes' Repudiation of Satiric Malice .....	87
JAMES IFFLAND Mangled in La Mancha: Don Quijote Meets the Spanglish of Ilán Stavans .....	107
JESÚS G. MAESTRO Cervantes frente a los tragediógrafos españoles del siglo XVI (La secularización cervantina de la tragedia ante la obsolescencia del clasicismo trágico) .....	137

ERIC MAYER	
The Poetic Unity of <i>Don Quijote I</i> and Cervantes' Other Narrative Works .....	153
CORY REED	
Scientific and Technological Imagery in <i>Don Quijote</i> .....	167
SHERRY VELASCO	
Reading Male Pregnancy in <i>Don Quijote</i> within its Early Modern Context .....	185

# The Symposium and the Cervantes Society of America

JAMES A. PARR

I THINK IT IS fair to say that there is considerable linkage between our symposium and the Cervantes Society of America. Allow me to elaborate on that statement.

Obviously, several of us are active on both fronts, and occasionally the two entities overlap and even coalesce, as happened when Carroll Johnson hosted both groups simultaneously a few years ago on this same campus. Although the CSA was launched first, our symposium is by no means a spin-off of the larger group. The symposium is autonomous and ordinarily does not coordinate its activities with the Society.

The Cervantes Society of America finds its origins in sessions held in 1977 at Fordham, in the northeast, and in 1978 at Pomona College, in the southwest. So, in a very real sense, the CSA is a spin-off of our little band of Cervantistas in tandem with like-minded folk on the east coast. Let me quote from Patricia Kenworthy's "The Cervantes Society of America: A Brief History":

At the Fordham Cervantes Conference in December 1977, the gathered scholars proposed the creation of a society for those interested in the life of Miguel de Cervantes. On the West Coast, Professor Michael McGaha discussed the idea with the participants at the Pomona Conference on 'Cervantes and the Renaissance.' It was agreed that Professor Leo J. Hoar would call the first organizational meeting at Fordham and that these deliberations would provide a model for further development at Pomona. (*Cervantes* 1 [Fall 1981]: 7-8)

Very much involved in the formative phase of the Cervantes Society

were Michael McGaha, John J. Allen, and Leo Hoar, who constituted the committee to draft the constitution. These three were ably assisted by Luis Murillo and Elias Rivers, according to Kenworthy's brief history. Professor Murillo, more than anyone, has been, in addition, the prime mover behind our symposium, initiated in 1989. It is doubtful that we would be experiencing now the 17<sup>th</sup> edition were it not for Luis Murillo's efforts, always outside the limelight but focused and essential to our success and continuity.

Our group has provided the CSA with three presidents and one editor of the journal *Cervantes*. Juan Bautista Avalor-Arce was the first president of the organization, and Carroll B. Johnson has served recently in that same capacity. Michael McGaha performed admirably as editor for an extended period.

To conclude, the histories of the symposium and the society have been inextricably intertwined from the beginnings of both. This is so, largely because of the personalities involved, who have for many years worn two hats, while pledging allegiance to both groups—a situation analogous, perhaps, to enjoying dual citizenship. The symposium is largely an accident of geography and serendipity. The Cervantes Society, however, is a more carefully conceived and organized entity, with a much wider reach and scope. Like several here present, I am privileged to have played a supporting role in both. It was my pleasure to organize the first of these symposia in 1989, at the University of Southern California, to honor a distinguished alumnus of that institution, Luis Murillo. There was no awareness on my part then that the symposium might take on a life of its own, but it is gratifying to see that things have developed in that way.

PRESIDENT, CERVANTES SOCIETY OF AMERICA

## En pos de la creación cervantina: el *Quijote*, “libro de entretenimiento”

AUGUSTIN REDONDO

DESDE UN PRINCIPIO HEMOS de advertir que, como se está celebrando el cuarto centenario de la publicación del *Quijote* de 1605, centraremos nuestras observaciones en este libro, aunque también podamos referirnos, de paso, al de 1615. De todas formas, es en el texto de 1605 en que Cervantes encuentra la fórmula de una nueva creación literaria que ha de perfeccionar en la segunda parte.

Por razones que ignoramos, *El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha* sale sin las acostumbradas aprobaciones (a diferencia de lo que ha de pasar con la obra de 1615). Esta ausencia es de lamentar pues dichos textos nos proporcionan con frecuencia una serie de informaciones sobre la lectura hecha por los censores acerca del libro de que se trata.

Sin embargo, las aprobaciones del segundo *Quijote* permiten aclarar varios aspectos de esa lectura.

Pero, antes de ir más allá, es necesario dejar sentado que es el propio Cervantes el que reivindica la unidad profunda que existe entre el texto de 1605 y el de 1615, pues en el “prólogo al lector” que encabeza este último, indica de manera significativa: “...quiero [...] advertirte que consideres que esta segunda parte de *Don Quijote* es cortada del mismo artífice y del mismo paño que la primera” (II, p. 37).<sup>1</sup>

Es de observar que los censores de 1615 caracterizan la segunda parte de la obra como “libro de mucho entretenimiento” (Doctor Gutierre de Cetina) y “de honesta recreación y apacible divertimiento” (Maestro Joseph de Valdivielso).

---

<sup>1</sup> Como en nuestros trabajos anteriores, seguiremos utilizando la ed. del *Quijote* hecha por Luis Andrés Murillo.

Dicho de otra manera, el *Quijote* es un “libro de entretenimiento.”

Si no olvidamos que el término *novela* para designar a un relato de ficción largo es una creación muy posterior, ya que este término, a principios del siglo XVII, no se emplea sino para caracterizar las narraciones cortas al itálico modo y luego, a partir de las cervantinas *Novelas ejemplares* publicadas en 1613, para referirse a su versión castellana, según el modelo ideado por el manco de Lepanto, bien se comprenderá que estamos frente a un tipo específico de relato.

Efectivamente, el vocablo “libro” es un vocablo abierto, que sirve para referirse a diversos tipos de narración caracterizados por el determinativo que los acompaña: “libros de pastores,” “libros de caballerías,” “libros de entretenimiento,” etc.

Por lo que hace a esta última expresión, corresponde a un concepto nuevo, que no aparece en ninguno de los tratados de los preceptistas, por ejemplo en la *Philosophía antigua poética* del aristotélico López Pinciano, publicada en 1596.<sup>2</sup>

El término “entretenimiento” es muy revelador. Como lo dice Covarrubias, en su *Tesoro* de 1611, “entretenimiento [es] cualquier cosa que divierta y entretenga al hombre.”<sup>3</sup> La red semántica salta a la vista y remite a lo que decía el Maestro Valdiviello cuando hablaba de *recreación* y de *divertimiento* (o diversión). Se trata pues de un *pasatiempo agradable* y es de notar que en el *Quijote* la palabra *pasatiempo* va generalmente unida a un vocabulario significativo: *gusto, burla, risa, contento*.<sup>4</sup>

Así pues la orientación festiva de los libros de entretenimiento se halla subrayada.

Esto ha de relacionarse con el cambio de atmósfera que corresponde a los primeros años del siglo XVII, después de la muerte del severo Felipe II. La Corte vuelve a descubrir entonces el poder de la risa liberadora y los cortesanos se sumen en una serie de fiestas y mascaradas en que reinan el gozo y la alegría. Es como si los cortesanos quisieran olvidar la grave crisis que corroe los reinos de España y, paralelamente, como si desearan alejarse del Escorial y de todo lo que había representado. La Corte se instala pues en

<sup>2</sup> Hemos empleado la ed. del texto realizada en 1953 por Alfredo Carballo Picazo.

<sup>3</sup> Véase Sebastián de Covarrubias, *Tesoro...*, entrada “entretener,” p. 526a.

<sup>4</sup> Véanse las diversas referencias a *pasatiempo* en las concordancias del *Quijote* que acompañan la ed. coordinada por Francisco Rico.

Valladolid donde permanece entre 1601 y 1606 y se "carnavaliza."<sup>5</sup> Es entonces cuando, en consonancia con esta atmósfera de diversión, tan bien evocada por el portugués Tomé Pinheiro da Veiga en su *Fastiginia*<sup>6</sup> redactada por estos años, salen varios libros de entretenimiento, apareciendo directamente la expresión en algunos de ellos, como el *Libro de entretenimiento de La Pícara Justina*, publicado en 1605, o los *Diálogos de apacible entretenimiento* de Gaspar Lucas Hidalgo, del mismo año. Esta orientación es también la que tiene *El Buscón* de Quevedo (1ª redacción: 1604-1605) y sobre todo el *Quijote*.

El narrador bien subraya todo lo dicho, al empezar el capítulo 28 de la primera parte de la obra:

...gozamos ahora, en nuestra edad, necesitada de alegres entretenimientos, no sólo de la dulzura de su verdadera historia [de don Quijote], sino de los cuentos y episodios della, que, en parte, no son menos agradables y verdaderos que la misma historia..." (I, 28, p. 344)

De tal modo se pone de relieve la adecuación del texto al festivo momento histórico en que sale. Además se insiste sobre la orientación jocosa del libro y sobre el gozo provocado por su lectura, así como sobre los diversos elementos de que se compone y también sobre el juego que existe entre la verdad de la narración y el arte/artificio que da la posibilidad de agradar al lector, en conformidad con el horizonte de expectativas (para decirlo con las palabras de Hans Robert Jauss) y ello, gracias a la capacidad de invención de quien se definiría como "raro inventor."

Por otra parte, lo que llama la atención en todos estos libros de entretenimiento es que, con relación a la época precedente, se invierten las perspectivas: lo que se afirma como la finalidad primera ahora es el gozo, la diversión. Esto no quiere decir que la doctrina esté ausente, sino que viene a tener una menor importancia que el deleite y la risa. Bien lo dice Cervantes al final del prólogo al lector del *Quijote* de 1605 cuando subraya que lo que desea es que al leer la historia, "el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente" (I, p. 58).

"Libro de entretetenimiento" y pues libro divertido, alegre, eso es el *Quijote* en primer lugar, y así lo recibieron sus lectores del siglo XVII, lo que

---

<sup>5</sup> Véase nuestro libro, *Otra manera de leer el "Quijote,"* pp. 60-61, 205-206, etc.

<sup>6</sup> Véase Tomé Pinheiro da Veiga, *Fastiginia*, pp. 19 y sigs.